

SAN ISIDRO LABRADOR

15 de Mayo de 2024

1.- RITOS INICIALES *(de pie)*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, en la Fiesta de su siervo San Isidro Labrador.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

(Salimos en procesión para bendecir los campos y vamos cantando hasta llegar al sitio oportuno: Letanías de los santos, Qué alegría, Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre...)

BENDICIÓN DE CAMPOS

Moderador/a: Bendigamos a Dios, que con su omnipotencia creó la tierra y con su providencia la enriquece, y la dio a los hombres para que la cultivasen y de ella sacasen los frutos con que sustentar su vida. Al mismo tiempo que damos gracias a Dios por su generosidad, aprendamos también, según las palabras del Evangelio, a buscar sobre todo el Reino de Dios y su justicia, ya que entonces todo lo que necesitemos se nos dará por añadidura.

Moderador/a: Dios providente, Padre de todos, se preocupa amorosamente por sus hijos y los alimenta y protege, bendiciendo la tierra para que dé los frutos para el sustento del hombre. Le invocamos con espíritu filial.

1.- Tú que nos enseñaste que somos sarmientos de aquella vid que es Cristo, haz que, permaneciendo en tu Hijo, demos fruto abundante. **Roguemos al Señor.**

2.- Tú que bendices la tierra y la enriqueces sin medida, haz que nuestros campos, con tu bendición, produzcan el alimento que necesitamos. **Roguemos al Señor.**

3.- Tú que multiplicas el trigo, con el cual nos das el pan nuestro de cada día y el alimento de la Eucaristía, concédenos cosechas abundantes con el rocío del cielo y la fertilidad de la tierra. **Roguemos al Señor.**

4.- Tú que alimentas a los pájaros del cielo y vistes a los lirios del campo, enséñanos a no estar agobiados pensando qué vamos a comer o con qué nos vamos a vestir, sino a buscar sobre todo tu reino y tu justicia. **Roguemos al Señor.**

Oración de bendición

Oh, Dios, que ya en el principio del mundo ordenaste en tu providencia que la tierra germinara hierba verde y produjera toda clase de frutos, y proporcionas semilla para sembrar y pan para comer, te pedimos que esta tierra, fecundada por tu bondad y cultivada por el trabajo del hombre, rebose de frutos abundantes, y tu pueblo, colmado de tus dones, te alabe sin cesar ahora y siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Se esparce agua bendita sobre el campo)

(Al llegar de vuelta a la iglesia sigue la Celebración)

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres:

*Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos *(Pausa)*

Señor Dios nuestro, que, en la humildad y sencillez de san Isidro Labrador, nos dejaste un ejemplo de vida escondida en ti, con Cristo. Concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea al mismo tiempo plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Levítico (19, 1-2.9-11.16-18)

El Señor habló así a Moisés: «Di a la comunidad de los hijos de Israel: “Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo.

Cuando seguéis la mies de vuestras tierras, no desorillarás el campo, ni espigarás los restos de tu mies. Tampoco harás rebusco de tu viña ni recogerás las uvas caídas. Se lo dejarás al pobre y al emigrante. Yo soy el Señor vuestro Dios. No robaréis ni defraudaréis ni os engañaréis unos a otros.

No andarás difamando a tu gente, ni declararás en falso contra la vida de tu prójimo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6 (R.: 2a)

Todos: **Su gozo es la ley del Señor.**

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatara el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol Santiago (5,7-8. 11. 16-17)

Hermanos:

Tened paciencia hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes porque la venida del Señor está cerca.

Consideramos dichosos a los que sufren con paciencia. Habéis oído ponderar la paciencia de Job y conocéis el fin que le otorgó el Señor, porque el Señor es compasivo y misericordioso.

Así, pues, confesaos los pecados unos a otros, y rezad unos por otros para que os curéis.

Mucho puede hacer la oración del justo. Elías, que era un hombre de la misma condición que nosotros, oró fervorosamente para que no lloviese; y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (15,1-7)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto, lo arranca; y a todo el que da fruto, lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí, lo tiran fuera, como al sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Se permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que deseáis y se realizará.

Palabra del Señor

HOMILÍA *(sentados)*

San Isidro es, por excelencia, el patrón de los labradores, es el santo a quienes muchos acuden para pedir las buenas cosechas. La mayoría de las personas que han escrito sobre la vida del santo sitúan su nacimiento en Madrid, a finales del siglo XI (once) año 1080. Madrid, por aquellos tiempos, no dejaba de ser un pueblo agrícola, y la capital hispánica, por decirlo así, era Toledo.

Las tradiciones sitúan su bautizo en la iglesia de San Andrés, de la capital madrileña. El nombre de Isidro (que no es más que una derivación de Isidoro) fue en honor al arzobispo San Isidoro de Sevilla.

Muchas de las cosas que sabemos de este santo son gracias a Juan Diácono, que en el siglo XIII escribió su biografía. Él nos retrata a un hombre ejemplar, de buen corazón y muy bondadoso con los más necesitados. Parece ser que una de las primeras ocupaciones de Isidro fue la de pocero, es decir, cavar pozos, al servicio de la familia Vera, hasta que se trasladó a trabajar a Torrelaguna, donde contrajo matrimonio con una mujer del pueblo llamada María Toribia, conocida más tarde con el nombre de Santa María de la Cabeza, también declarada santa. Fruto de su matrimonio tuvieron un hijo llamado Illán. Al cabo de unos años la familia regresó a Madrid, para cuidar las tierras de la familia Vargas. Fue en ese momento cuando Isidro realizó las tareas de labrador. *(pausa)*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Oremos al Señor nuestro Dios, que nos ha llamado a servirle en esta tierra, confiando en la intercesión de san Isidro.*

1.- Por nuestro pueblo, que hoy celebra a san Isidro, para que, bajo su protección, obtengamos buenas cosechas y productos del campo y de las huertas para el sustento y bien de todos. *Roguemos al Señor.*

2.- Por las regiones de economía agraria: para que reciban la ayuda necesaria y alcancen un nivel de vida justo. *Roguemos al Señor.*

3.- Para que a nadie falte el sustento necesario y todos puedan disponer de los frutos que la tierra ofrece generosamente. *Roguemos al Señor.*

4.- Por nosotros: para que seamos imitadores de san Isidro en su trabajo y en su dedicación a las cosas de Dios, sobre todo la oración. *Roguemos al Señor.*

Instruidos por el testimonio de san Isidro, te pedimos, Señor, que nos ayudes por su intercesión a dar frutos de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de pie)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

UNA ESPIGA

- 1.- Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor
en el cuerpo y la sangre del Señor.
- 2.- Compartimos la misma comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino la vida nos tritura con dolor,
Dios nos hace eucaristía en el amor.

- 3.- Como granos
que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden
en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.

PLEGARIA LITÁNICA

- Alabado seas, Jesús, en el sacramento del altar. Querido, mimado, muy bien tratado seas.

Todos: **Alabado seas, Jesús, en el sacramento del altar.**

- Alabado sea el pan que empezó en los trigales y el vino de la cepa generosa. Alabada la mesa donde pusiste el pan y bendijiste el vino.

- Bendito sea el vaso que se llenó del fruto de la vid y los manteles donde lo posaste.

- Bendita aquella Cena, la primera, la única, la Cena que nos junta en una eternidad de atardecida a millones y millones de seres humanos, hermanados y atónitos, llegados de toda la tierra habitada.

- Bendita y alabada aquella noche, enajenada e íntima, en que tú, Señor, habiendo amado a los tuyos, los amaste hasta el fin.

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”. No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos Padre, autor de la naturaleza y de la gracia, admirable en todos tus santos, porque nos diste a nuestro glorioso san Isidro Labrador.

- Te bendecimos, Padre Dios, porque al admirar a san Isidro Labrador, vemos tu mano providente en nuestras vidas y confiamos en tu bondad.

- Te bendecimos, Padre, porque quieres que, imitando a San Isidro, aprendamos a amar al que nos quiere mal y a hacer el bien a todos, sin esperar nada a cambio.

- Te bendecimos, porque el Espíritu Santo, nos anima y nos lleva a perseverar en la verdadera humildad, que tanto demostró san Isidro.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta Fiesta de San Isidro Labrador. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía.

Que este alimento santo que hemos recibido sea en nosotros siembra prometedora de cosecha abundante de caridad, para que, a imitación de san Isidro, sepamos compartir nuestro pan de cada día con nuestros hermanos los hombres. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz. Todos: Demos gracias a Dios.